



¿Eres lo bastante fuerte como para manejar la crítica?

No es el crítico quien cuenta, ni el hombre que señala cómo tropieza el hombre fuerte o cómo el hacedor de hazañas pudo haberlas hecho mejor. El crédito corresponde al hombre que realmente está en el ruedo, cuyo rostro está desfigurado por

el polvo, el sudor y la sangre; al que lucha valientemente, que yerra y adolece una y otra vez porque no hay esfuerzo sin error y deficiencias; al que sabe lo que es la devoción, que se entrega a una causa digna, que, en el mejor de los casos, al final conoce el

elevado logro del triunfo y que, en el peor de los casos, si fracasa tras arriesgarse mucho, sabe que su lugar jamás estará entre las almas tímidas y frías que no conocen ni la victoria ni la derrota.

THEODORE ROOSEVELT